

# Reflexiones entre brochazo y brochazo

Por Juara Herrero

Me recuerda, de nuevo, Andrés, que le prometí escribir un texto para la web... Y le contesto, de nuevo, que tengo algo medio empezado, pero que las ideas que tenía en un principio ya son otras, que estoy dándole otra vuelta a las frases, que como mucho este fin de semana lo acabo... Pero pensando en qué camino voy a tomar para dar forma a este montón de palabras, se ilumina, claro y preciso, el sendero a tomar, y me lanzo...

Tenía ya medio hilvanado un texto, en tono más o menos humorístico ( el humor, como el amor o el odio, va por barrios... ), en el que os quería contar cómo se produce un texto más o menos literario, un pequeño y burdo tratadillo sobre la tan traída y llevada inspiración. El Jueves Santo por la mañana, pañuelo atado en la cabeza, guantes de látex calzados y rodillo en mano, sonó el "Sugar Baby Love" en el móvil mientras estaba encaramado en la escalera...; era Luis, que quería saber si la recién cargada web se veía. Enchufé el ordenador, comprobé que todo estaba en orden, llamé al informático para darle el "placet" ( él iba en el coche, con el "manos libres", de camino a Sarrión..., el muy cabrito, mientras otros andábamos por encima del andamio...) y aproveché mi momento de "manos libres" ( gato con guantes, ya se sabe... ), para tomar unas notas, ya que él también me pedía unas cuantas palabras para la web.

Y tuve que desenfundarme los guantes varias veces más, las ideas iban fluyendo al compás de la música de Camel que sonaba en el "loro" para amenizar el trabajo, y empecé a esbozar mentalmente algo que trataba de relacionar la versatilidad de los hombres del Renacimiento italiano con los recuerdos estudiantiles de los primeros años 70. Una tontada como cualquier otra, una excusa para desarrollar una pequeña historia que intentara reflejar el complicado ( o no tanto... ) tramado de conexiones sinápticas que se producen en el cerebro, esos pequeños destellos químicos entre neuronas que constituyen nuestra distinción suprema del resto del mundo animal: el raciocinio... Y poco a poco, iba tomando forma el cuerpo del escrito, mientras buscaba el resquicio para colarme en ese relato que ya estaba ahí, pero al que no encontraba forma humana de meterle mano... Y entre pasada y pasada de rodillo, mientras la pintura blanca, nueva y resplandeciente, se iba extendiendo por el techo de mi habitación, empecé a imaginar que Da Vinci y compañía habían sido tan polivalentes porque tuvieron muchísimo tiempo para pensar mientras pintaban sus frescos, igual que me estaba pasando a mí, y salvando, obviamente, todas las distancias. Y al mismo tiempo, mientras sonaba "Rain dances" en el cuarto de baño de al lado, pensaba de qué manera iba a "meter" otra cosa que se me ocurría al mismo tiempo, pero que no tenía nada que ver con lo anterior. El tema sonaba de muerte, y la razón no era otra que la famosa acústica de los cuartos de baño, que por eso tantos y tantos músicos habían grabado las maquetas de no menos famosos temas en la intimidad del excusado... Y entre rodillazo y rodillazo de pintura, subía y bajaba de la escalera, me quitaba los guantes, y apuntaba en la libreta la idea que acababa de nacer... Y ahí se quedó todo hasta la semana siguiente, en que de pronto todo cambió...

Nos desayunamos el lunes con la noticia venida del otro lado del océano, del que presume ser el estado más democrático y civilizado del mundo, del guardián del orden internacional. Por cierto, y sirva este inciso para aseverar la frase aquella que dice que los tiempos corren que es una barbaridad, el suceso ya se puede leer en Wikipedia, y comienza con la frase: "La masacre de Virginia Tech fue un asesinato masivo que ocurrió el 16 de abril de 2007 en el Instituto Politécnico y Universidad Estatal de Virginia ..."; apenas hace dos semanas que pasó y ya hablan de ella en rotundo pasado, como si se tratara de la Batalla de Almansa, de la que se cumplieron, por cierto, 300 años el 25 pasado... Y ante tamaña barbaridad, uno, que no es de piedra, no puede contener la rabia y el desconcierto, y es inevitable hacer comparaciones. No entraremos aquí en la discusión del artículo constitucional estadounidense que ampara a los ciudadanos norteamericanos en su derecho de poseer armas de fuego, que cada palo aguante su vela..., pero sirva de tema de reflexión la siguiente opinión de un miembro de la NRA ( National Rifle Association, la que preside el ínclito Charlton Heston ): este "individuo", por llamarlo de alguna

manera, decía, todavía con los cuerpos calientes de los estudiantes asesinados en la mesa de autopsias, que si algún otro también hubiera portado un arma de fuego, hubiese podido "abatir" al asesino y, probablemente, las bajas hubieran sido mucho menores... Sin comentarios... Pero no va por ahí el tema de esta exposición.

¿Qué pasa por la cabeza de un chico de 23 años para cometer esta barbaridad?. ¿Qué oscuros motivos y razones puede albergar ese cerebro joven y, en teoría, ágil, para llevar a su dueño más allá del límite de lo humanamente comprensible?. ¿Hasta qué punto son responsables la sociedad, la educación, la formación académica, la televisión y, llevando la cosa al extremo, la alimentación, para que sucedan hechos como este?... No sé vosotros, pero yo ando últimamente bastante preocupado, la verdad, hay cosas que no entiendo, y otras que me niego a entender, puede que sea la "acartonada" y "caduca" formación humana que recibí en mis años mozos, pero yo no sé hacer otra cosa que coger el rábano por las hojas...

A los pocos días, otra noticia me deja helado: durante el año 2.006, se produjeron en España 10.000 casos denunciados de violencia doméstica ¡de hijos contra sus padres!. 10.000 casos denunciados... ¿Y cuántos sin denunciar, me pregunto...?. La noticia viene acompañada con un reportaje de investigación donde "personas humanas" ( permitidme la redundancia ) reales cuentan, convenientemente ocultos, sus casos personales. Una madre llora, desconsolada, porque no puede con su hijo de ¡8 años!... Que pide a las autoridades que den una solución a su caso, que está desesperada, que no puede más... Alucino, de verdad, no puedo hacer otra cosa más que alucinar pepinillos... Como contrapunto a la violencia filial, se expone un caso de violencia paterna: un padre, cansado ya, supongo, de las "fechorías" de su hija de 12 ó 13 años, no lo recuerdo bien, le da un zapatillazo en las nalgas... La mocosa va y lo denuncia, y tras la espera lógica de la decisión judicial ( otro día hablaremos de la lentitud, hoy no toca... ), el juez dictamina orden de alejamiento para el padre de la criatura. Pero, claro, la señorita vive en casa del interfecto, así que el papá tiene que hacer la maleta y largarse de su casa... Sigo alucinando....

El fin de semana pasado, en la sobremesa de una cena con mis cuñados, salió este tema a colación, y unos y otros ( y unas y otras, también... ), opinábamos sobre estos sucesos. Y yo soy de la opinión que estamos creando y criando unas generaciones de inútiles, de débiles mentales. Y cuando digo "estamos" me refiero a nuestra generación y la anterior, a los "hijos" de la democracia, a los que en el año 1.975 teníamos entre 10 y 20 años, a los que ahora somos padres y, algunos incluso ya abuelos. Muchas veces, demasiadas para mi gusto, estamos educando a nuestros hijos dándoles un poder de decisión sobre algunas cosas que no es conveniente ni sano que tengan; estamos pasando por alto valores que, considerados en general como "antiguos", cada vez es más evidente que son absolutamente atemporales, válidos para todos y cada uno de los momentos de la historia de la humanidad. Y entre ellos, creo que para mí el fundamental, el valor del Respeto, con mayúsculas. Respeto por uno mismo, respeto por la comunidad en que se vive, respeto por el que es más débil en cualquier ocasión y circunstancia...

Y aquí empalmo con el principio, con aquello que decía que era nuestra máxima distinción del resto de los animales. ¿Estamos perdiendo la razón...?. ¿Sufre nuestra especie un proceso claramente degenerativo...?. ¿Hemos entrado en una fase de locura colectiva mundial... ?. ¿O es que ahora, con los adelantos técnicos, sí nos enteramos de todo y antes, que pasaba tres cuartos de los mismo, no...?. No sé, yo ya no sé qué pensar, la verdad, la mayoría de las veces llevo a la conclusión que es cierto aquello de que la realidad supera siempre a la ficción, que nada es imposible, que aquello que nunca se le ha ocurrido a nadie, de pronto, se le ocurre a cualquiera y monta un cipote de tres pares... Eso sí, estoy casi seguro que a Leonardo y a Miguel Ángel no se les ocurrían estas cosas mientras estaban, tranquilamente, pintando frescos en las iglesias..., no se las podían ni imaginar, y eso que eran largos de cojones...

Bueno, muchachos, aquí queda esto. Sed buenos y a ver si nos vemos todos en Junio. Un abrazo